

# Variaciones Fraseológicas en la Terminología Médico-Farmacéutica y su Aplicación en las Traducciones EN>ES y DE>ES

Francisco Bautista Becerro

Universidad de Salamanca  
Facultad de Traducción y Documentación  
C/Francisco de Vitoria, 6, C.P.: 37008, Salamanca, España  
fran\_bautista@usal.es

**Abstract.** El lenguaje de tipo médico-farmacéutico se caracteriza, entre otras cosas, por su extensa terminología específica y especializada. En los textos de este tipo rigen la precisión y la exactitud y para ello se busca una univocidad terminológica que no siempre es factible. Por ello, es muy frecuente encontrar unidades fraseológicas con valor de término e incluso perífrasis compuestas por varias palabras. Si bien este fenómeno es habitual en todos los campos de especialidad y, por supuesto, también en el lenguaje coloquial, no deja de ser relevante y en numerosas ocasiones es algo que se debe tener en cuenta. El objetivo de esta publicación es analizar determinadas situaciones en las que términos del ámbito médico-farmacéutico tienen una estructura fraseológica diferente en inglés o alemán que en español y algunos tipos de casos que nos podemos encontrar. No solo se estudian estas variaciones y las diferencias entre idiomas, sino también las consecuencias de una mala traducción y las estrategias para evitarlo.

**Keywords:** Traducción, Lenguaje médico-farmacéutico, Traducción médico-farmacéutica

## 1 Lenguaje Médico-farmacéutico y su Traducción

Lo primero que queremos hacer en esta publicación es proporcionar una definición de lenguaje *médico-farmacéutico*. Son muchos los expertos que recuerdan lo difícil (por no decir imposible) que resulta delimitar un lenguaje especializado, en este caso el científico (y, por ende, el farmacéutico), y diferenciarlo de otros lenguajes especializados y del común (Gutiérrez Rodilla, 2005: 19; Cabré, 1999: 189 en Cabré *et al.*, 2001: 173). Si bien es cierto que *a priori* no parece factible establecer unos límites definidos para el «lenguaje científico», ni para ninguno de los subtipos de lenguaje que abarca (aquí incluiremos el «lenguaje médico-farmacéutico» o simplemente «lenguaje farmacéutico», y aprovechamos para remarcar que utilizaremos ambas denominaciones, en ocasiones indistintamente), a efectos de esta publicación intentaremos establecer unos límites, por muy difusos que puedan resultar en ocasiones, y definiremos una serie de características globales. En este caso, cuando hablemos de *lenguaje médico-farmacéutico*, nos referiremos a todo lenguaje presente en textos de

ámbitos médicos y farmacéuticos: es decir, textos que traten sobre medicamentos (así como su uso, mecanismo de acción, investigación, interacciones...), enfermedades que afecten al ser humano o diferentes condiciones fisiopatológicas del ser humano y que puedan estar presentes en instituciones sanitarias, como hospitales, clínicas, centros de salud, oficinas de farmacia, laboratorios farmacéuticos, etc. Asimismo, y también en la línea defendida por Gutiérrez Rodilla (2005:22), incluiremos todos los tipos de comunicación, ya se dé esta entre especialistas o entre especialistas y un público general, y por todos los canales (tanto oral como escrito). Concluimos que se trata de un tipo de lenguaje con un elevado grado de especialización, con todo lo que ello conlleva y para su traducción serán necesarias unas «habilidades y destrezas particulares» (Corpas, 2004: 138), así como la formación necesaria (Calonge, 2001:104) y «conocer los elementos metodológicos y recursos para resolver los problemas de terminología» (Cabré, 2004 en Corpas, 2004: 138).

### 1.1 Características del Lenguaje Médico-farmacéutico

Una vez marcados los límites de lo que entendemos por lenguaje médico-farmacéutico, expondremos las características principales de estos tipos de texto. Para ello, de nuevo nos remitiremos a Gutiérrez Rodilla (2005:9), que recuerda que «una de las características más preciadas de la ciencia es el rigor» y que defiende las siguientes características (*ibidem*: 22-30):

- **Precisión:** Gutiérrez Rodilla (*ibidem*: 22) la califica como «la cualidad más preciada del discurso científico» y, aunque esta puede referirse al uso de aclaraciones o incisos explicativos que deshagan las ambigüedades, la relaciona, sobre todo, con «la precisión de los términos» (*ibidem*: 23). Otro requisito planteado por Gutiérrez Rodilla (*ibidem*) es que los términos sean monosémicos y no cuenten con sinónimos, por muy quimérico que esto pueda parecer. Esto resulta especialmente relevante a efectos de nuestra publicación, que estudia los términos científicos como unidades fraseológicas con las que conseguir la mayor precisión y, con ella, el mayor rigor posible en los textos médico-farmacéuticos.
- **Neutralidad:** definida por Gutiérrez Rodilla (Gutiérrez Rodilla, 2005:23) como «la carencia de valores y connotaciones afectivas [y] subjetivas». Aunque se trate de una característica deseable y destacable en el lenguaje científico, no abundaremos mucho en ella, ya que no tiene las repercusiones fraseológicas que sí encontrábamos en la precisión como característica del lenguaje farmacéutico.
- **Economía:** el mensaje científico «debe expresarse con el menor número posible de unidades» (*ibidem*: 25) y busca la concisión ligada al menor número de palabras posible, cuyo máximo exponente es «la sustitución de frases enteras por un solo término». Esta característica sí es relevante para nuestro estudio, en el que analizamos los casos en que una unidad fraseológica formada por un solo término en inglés o alemán debe traducirse por una mucho mayor en español y viceversa. De hecho, aunque lo ideal pudiera ser tender a

la simplificación, es inevitable (y muy frecuente) recurrir a un número elevado de palabras (*ibidem*).

- Los recursos empleados: en el mensaje científico es habitual encontrar «dibujos, esquemas, planos, fórmulas, diagramas, cuadros, modelos, etc» (*ibidem*: 25), mecanismos que no pertenecen a «ningún tipo de mensaje» y en los que tampoco profundizamos en esta publicación por su falta de relación con la fraseología.
- El vocabulario científico: Gutiérrez Rodilla (*ibidem*: 28) defiende que existe un cierto acuerdo entre los distintos autores en que el vocabulario del lenguaje científico se sirve de su «aspecto más distintivo, menos diferenciador». Además, añade algunas de las características del vocabulario científico: está compuesto por «adjetivos, verbos y, fundamentalmente, sustantivos» (*ibidem*), que en una gran proporción «se construyen mediante la combinación de formantes griegos y latinos» (como también enfatiza Calonge [2001:104]) y que «muestra una velocidad de crecimiento muy grande» (Gutiérrez Rodilla, 2005: 28). Esto hace que sea prácticamente imposible calcular el número de términos del lenguaje científico en general y del farmacéutico en particular, y aquí entra en juego una vez más la importancia de unidades fraseológicas de distinto tipo que nos aporten esa precisión y exactitud que se busca y se necesita en todo texto del ámbito médico-farmacéutico y que sería imposible conseguir de otra manera. Esto es algo que todo traductor especializado debe tener en cuenta: como defiende Corpas (2004: 140), la terminología es uno de los pilares de la traducción del ámbito biosanitario (junto con la documentación), en línea con Cabré (2004: 2): «la terminología es absolutamente imprescindible para el ejercicio de la traducción especializada»

Después de haber explicado en qué consisten estas principales características, podemos aventurar si es posible alcanzar una terminología «perfecta» en el lenguaje médico-farmacéutico e incluso una respuesta: no. Es cierto que la terminología del lenguaje médico es muy extensa (la propia Gutiérrez Rodilla [2005:10; 2014:54] nos da un dato revelador: en los tres primeros años de carrera, los estudiantes de Medicina aprenden alrededor de 15 000 palabras nuevas, «cifra muy superior a la del vocabulario de un curso básico de cualquier idioma extranjero»), y recuerda que los estudiantes que acceden a cualquiera de las titulaciones del ámbito científico y técnico deben enfrentarse no solo al aprendizaje de los conocimientos específicos propios, sino también al lenguaje en que esos conocimientos se expresan (Gutiérrez y Quijada, 2014:53). Dicho lo cual, no podemos olvidar que la terminología seguirá aumentando y se seguirán formando nuevos términos y unidades fraseológicas con los que hacer referencia a todos los fenómenos químicos, biológicos y fisiológicos, así como para todas las enfermedades, compuestos químicos, etc.

## 1.2 Características Fraseológicas del Lenguaje Médico-farmacéutico

Como hemos comentado en el apartado anterior, las unidades fraseológicas son necesarias en el lenguaje científico en general —y en el médico-farmacéutico en par-

ticular— para conseguir la precisión, exactitud y univocidad necesarias en estos textos. Para conseguir las, como ya hemos visto, es muy habitual recurrir a unidades fraseológicas y perífrasis, que, si bien son unidades compuestas por dos palabras o más, consiguen cumplir dicho propósito. En esta publicación seguimos la definición de unidades fraseológicas propuesta, por ejemplo, por Penadés (2000:11): «una combinación fija de palabras que, en numerosas ocasiones, tiene un significado que no se desprende del significado de sus elementos constituyentes» y por Martínez Marín (2000) de que poseen «contenido semántico como otros elementos lingüísticos». Además, al estar hablando de un campo semántico especializado, también nos referiremos a ellas como unidades fraseológicas especializadas (UFE), unidades de significación especializada (USE) con las siguientes propiedades (Bevilacqua, 2001:114): incluyen una unidad terminológica (UT) simple o sintagmática, incluyen un elemento con valor eventivo a partir del cual se organiza semánticamente el discurso, tienen un cierto grado de fijación determinado por la relación semántica establecida entre sus elementos, más que por las relaciones sintácticas y tienen una frecuencia relevante en el conjunto de texto en que aparecen (en este caso, los textos médico-farmacéuticos). Dicho de otra forma, (Bevilacqua, 2004: 29-30) algunos de sus requisitos son su carácter sintagmático, su estabilidad sintáctica y semántica o el uso en un ámbito específico.

Las UFE son necesarias en ámbitos especializados (Sevilla, 2015:237) y a menudo se estudian «de la misma manera que la terminología» (*ibidem*). En este trabajo hemos adoptado un enfoque similar y, a continuación, exponemos una serie de ejemplos de unidades fraseológicas de distinto tipo en inglés y alemán respecto del español, las diferencias entre ellos y su traducción. Siguiendo las definiciones expuestas en el párrafo anterior, aportaremos una serie de UFE con distinta estructura fraseológica en los idiomas en cuestión.

## **2 Variaciones Fraseológicas en la Traducción EN>ES de Textos de Carácter Médico-farmacéutico**

La traducción médico-farmacéutica EN>ES es un mercado que mueve millones de euros en el mundo<sup>1</sup> y en la que se busca y se precisa un rigor absoluto. Para ello, es necesario adaptar el texto original al español, lo que en numerosas ocasiones exige recurrir a unidades fraseológicas diferentes en uno y otro idioma. Los distintos casos que pretendemos analizar en esta publicación son los siguientes (por motivos de espacio, solo podremos exponer un número limitado de ejemplos en cada caso).

### **2.1 Verbos**

El primer apartado se lo dedicamos a los verbos y, en concreto, a los celeberrimos *phrasal verbs*, un auténtico quebradero de cabeza para los estudiantes de inglés, pero también una estructura muy interesante desde el punto de vista fraseológico. Estos

---

<sup>1</sup> <https://www.merca2.es/traducion-e-interpretacion-una-industria-en-crecimiento/>

verbos, compuestos de dos palabras (verbo + preposición) y con un significado muy concreto, no existen como tal en español y su traducción será, en la práctica totalidad de los casos, un verbo monoléxico o una perífrasis verbal. Si bien esta condición no es específica ni exclusiva de los textos farmacéuticos, y aunque ya hemos visto que la categoría gramatical predominante en el lenguaje científico es el sustantivo, y los *phrasal verbs* suelen tener equivalentes no preposicionales de registro más alto, sí que queremos aportar una lista con algunos de los más frecuentes en este campo:

- *-get over*: recuperarse (de una enfermedad);
- *-pass away*: fallecer;
- *-pass out*: desmayarse, perder el sentido;
- *-pick up*: contraer (una enfermedad);
- *-rule out*: en su *Libro rojo*, A. Navarro la define como «descartar en el sentido de excluir o rechazar una posibilidad diagnóstica o de otro tipo». Además de ser un verbo muy utilizado, por ejemplo, en artículos científicos, la palabra *rule* nos ofrece la base para muchas otras unidades fraseológicas perífrásticas: *palm of the hand rule*, *rule of nines* (regla de los nueve), *work-to-rule* (huelga de celo), *Markownikoff rule* (regla de Markóvnikov), etc.
- *-throw up*: vomitar.

## 2.2 Sustantivos

Este apartado lo dedicamos a estructuras fraseológicas con categoría gramatical sustantiva en inglés y en español. Como hemos comentado previamente, los sustantivos son especialmente relevantes en textos médico-farmacéuticos y son el tipo de palabra más habitual. A continuación, enumeramos una serie de ejemplos:

- *drug-drug interactions*: esta estructura formada por tres sustantivos, los dos primeros de los cuales tienen función adjetiva, se traduce preferentemente como *interacciones farmacológicas* por encima de los calcos *interacciones fármaco-fármaco*, *interacciones droga-droga* o *interacciones entre fármacos*, que serían los equivalentes en español con la misma estructura fraseológica. En contraposición, sí hay otro tipo de interacción (*drug-body interaction*) cuya traducción sigue esta última estructura: *interacción entre fármaco y organismo*, que en cualquier caso nos interesa desde el punto de vista fraseológico por el cambio que representa respecto del original, pues es necesaria la adición de una construcción preposicional con función adjetiva.
- *cost-effectiveness*: en muchos casos, el inglés permite una mayor flexibilidad gramatical en cuanto al orden de las palabras y su función gramatical. En español, por suerte, tenemos un término que recoge el mismo significado con una sola palabra: *rentabilidad*, que, como declara Fernando A. Navarro<sup>2</sup>, «es mucho más concisa que el calco habitual *relación coste-efectividad*». Es un

---

<sup>2</sup> En la entrada del *Libro rojo* relativa a *cost-effectiveness* (*Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.ª edición) Versión 3.13; marzo de 2019)

término muy extendido en farmacoeconomía, donde también es habitual verlo traducido como *eficiencia*.

- *low back pain* (también *lower back pain*, *lower back ache*, *low back ache* o incluso *lumbar pain*): si lo tradujéramos textualmente, tendríamos una UFE de ocho palabras (dolor en la parte baja de la espalda), mientras que también contamos en español con una palabra para designarlo: lumbalgia (o lumbago), con lo que conseguimos la economía que Gutiérrez Rodilla defendía en los textos médicos sin perder la precisión.
- *stroke*: al contrario que en el ejemplo anterior, esta palabra tan sencilla en inglés tiene una traducción mucho más larga en español: *accidente cerebrovascular*, que afortunadamente se puede abreviar con el acrónimo ACV.

### 2.3 Adjetivos

Una vez hemos visto una serie de ejemplos de verbos y sustantivos con relevancia fraseológica en la redacción y traducción de textos farmacéuticos, también querríamos nombrar una serie de adjetivos:

- *compassionate*: término habitual en ciertos contextos médicos, Fernando A. Navarro propone como traducción *compasivo*, pero también el uso de la unidad fraseológica «por motivos humanitarios». Además, cita el ejemplo de *compassionate leave*, cuya traducción sería *permiso por motivos familiares* (UFE formada por un sustantivo y una construcción preposicional).
- *impaired*: el adjetivo *impaired* se usa con mucha frecuencia en textos médico-farmacéuticos en inglés. Tanto es así que en español se puede traducir de numerosas maneras, incluyendo otros adjetivos (alterado, inválido...) y, lo que nos interesa en nuestro estudio, estructuras fraseológicas diferentes. Es el caso de *renally impaired patients* (pacientes con insuficiencia renal), *impaired growth* (retraso del crecimiento), *impaired hearing* (hipoacusia, deficiencia auditiva), *impaired immune system* (inmunodeficiencia), *impaired metabolism* (trastorno metabólico), etc.

#### **Unidades fraseológicas formadas por adjetivo (o función adjetival) + sustantivo.**

Aunque en algunos de los ejemplos anteriores hemos vistos cómo las unidades fraseológicas en español cambian al añadir un adjetivo ante un sustantivo (y viceversa), hay otros términos formados por más de una palabra y con la estructura adjetivo + sustantivo cuya traducción al español resulta interesante desde el punto de vista fraseológico por las diferencias estructurales que encontramos. A continuación planteamos algunos ejemplos de especial interés o relevancia.

- *Cardiac death*: la traducción literal *muerte cardiaca* no funciona en español porque, literalmente significaría «muerte del corazón». La traducción correcta, por tanto, sería «muerte de causa cardiaca» o «muerte de origen cardiaco».

Fernando A. Navarro explica esto en su *Libro rojo*<sup>3</sup> y cita otros dos ejemplos análogos pero con distintas estructuras fraseológicas de traducción: *cardiovascular death* (muerte por causas cardiovasculares) y *cell death* (muerte celular).

- *Clinical trial*: aunque la primera opción de traducción y la mundialmente aceptada es «estudio clínico» o «ensayo clínico», hay muchos tipos de ensayos clínicos distintos, que nos ofrecen alternativas de traducción tan variopintas como interesantes
  - *crossover clinical trial* (estudio [o ensayo] clínico con grupos cruzados): *crossover* en un sustantivo con función adjetival que, al no tener equivalente en español, se traduce con una construcción preposicional con valor adjetivo.
  - *phase I clinical trial* (estudio [o ensayo] clínico de fase I): una vez más, el sustantivo *phase I* adquiere función adjetival al anteponerse a *clinical trial*, y una vez más es necesaria una construcción preposicional en español.
- *graft-versus-host disease*: esta unidad fraseológica tiene una estructura muy interesante debido a que la función adjetiva la cumple un sintagma nominal. Su traducción resulta igualmente interesante, pues aunque el término más asentado es «enfermedad del injerto contra el anfitrión» (EICA) y, principalmente, «enfermedad injerto contra huésped», su mecanismo y etiología llevan a Fernando A. Navarro a proponer una alternativa más sencilla y con una estructura fraseológica diferente: *rechazo inverso*<sup>4</sup>.
- *Investigational new drug (IND)*: este término es muy utilizado en artículos científicos en los que hablan de nuevos *productos en fase de investigación clínica*, que sería su traducción exacta y que, como vemos, constituye una estructura fraseológica totalmente distinta al no ser válido en español un adjetivo parecido a «investigacional».
- *Rate*: aunque en inglés puede funcionar también como verbo, nos centraremos en algunas construcciones en las que tiene función sustantiva y va acompañada de otras palabras con función adjetiva:
  - *new case rate*: al contrario de lo que suele ser habitual, en español contamos con una construcción más sencilla (dos sustantivos en vez de tres): *tasa de incidencia*.
  - *birth death rate*: esta construcción, formada por tres sustantivos (los dos primeros con función adjetival) se traduce en español con una construcción preposicional formada por un sustantivo antecedido por la preposición *de*: *tasa [o índice] de mortalidad*.

---

<sup>3</sup> En la entrada del *Libro rojo* relativa a *cardiac death* (*Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.<sup>a</sup> edición) Versión 3.13; marzo de 2019)

<sup>4</sup> En la entrada del *Libro rojo* relativa a *graft-versus-host disease* (*Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.<sup>a</sup> edición) Versión 3.13; marzo de 2019)

- *erythrocyte sedimentation rate*: una vez más, los dos sustantivos con función adjetival se pueden traducir en español con una construcción preposicional. Del mismo modo, cabe destacar que una de las alternativas implica el uso de un sustantivo prefijado: *velocidad de sedimentación globular*, *velocidad de eritrosedimentación*.
- *pulse rate*: la amplia polisemia de *rate* en inglés hace que su uso en español a veces resulte superfluo. Es el caso de *pulse rate*, cuya traducción en español puede ser *número de pulsaciones*, pero también simplemente *pulso*. Algo similar ocurre con *absorption rate constant* (constante de absorción) y *basal metabolic rate* (metabolismo basal). Mantener el *rate* en español, por tanto, daría lugar a textos más largos y podría llegar a dificultar la comprensión, por lo que se podría considerar un error de traducción.
- *immune*: se puede traducir como *inmunitario*, *inmunológico* o *inmunizante* (en función del contexto, y evitando en general el calco «inmune»), pero en esta publicación nos interesan los casos en que en español se usa el prefijo ‘inmuno-’ como traducción del adjetivo inglés *immune*, p. ej., con *immune body* (anticuerpo) o *immune cell* (inmunocito). Una vez más, una traducción literal (¿cuerpo inmune?) constituiría un fallo grave de traducción y denotaría falta de conocimientos o documentación por parte del traductor.

### 3 Variaciones Fraseológicas en la Traducción DE>ES de Textos de Carácter Médico-farmacéutico

Existen muchas diferencias entre la estructura gramatical del alemán y la del español que hacen que a la hora de traducir un texto (de cualquier campo) del alemán al español sea necesario recurrir a unidades fraseológicas de diferente tipo. A continuación, veremos algunas de las más frecuentes y expondremos ejemplos propios del ámbito médico-farmacéutico.

#### 3.1 Verbos Separables

En línea con los *phrasal verbs* ingleses, el alemán tiene sus verbos separables, caracterizados por incluir una partícula-prefijo que en las frases enunciativas e interrogativas de indicativo se coloca en última posición, algo que evidentemente no ocurre en castellano. Algunos de los verbos de este tipo frecuentes en textos médico-farmacéuticos son los siguientes:

- anpassen: adaptar
- ansprechen: corresponder
- beitragen: contribuir
- darstellen: representar
- feststellen: asegurar



- fortfahren: continuar
- nachgehen: seguir, perseguir
- vorsehen: prever

### 3.2 Sustantivos

Este apartado se lo dedicaremos a un tipo específico de sustantivos: los famosos *Komposita* alemanes. La composición es el procedimiento morfológico por el que las lenguas pueden unir lexemas para crear nuevas palabras. Es un mecanismo altamente productivo tanto en español como en alemán (Recio y Torijano, 2018:387) y, lo que nos interesa, muy presente en el lenguaje médico-farmacéutico, en el que la precisión a menudo obliga a ello. Algunos ejemplos son los que mencionamos a continuación:

- *Abdominalsyndrom*: buen ejemplo de palabra formada por dos raíces (*Abdominal-* y *-syndrom*) y, además, de palabra que puede dar lugar a confusión, pues su traducción correcta sería *peritonismo* o *seudoperitonitis* (y no «síndrome abdominal»).
- *kastrationsresistente Prostatakarzinom*: una enfermedad muy concreta, que en español sería *cáncer de próstata resistente a la castración*. Mientras que en alemán tenemos una UFE formada por dos palabras, la primera de las cuales está compuesta de un sustantivo y un adjetivo y la segunda por dos sustantivos unidos, en castellano el resultado es nada más y nada menos que una UFE de siete palabras.
- *Transkriptionsfaktoren*: un ejemplo sencillo de cómo un sintagma nominal en español (factores de transcripción) en alemán se expresa con una sola palabra.
- *[Polymerase]-Kettenreaktion*: reacción en cadena [de la polimerasa]. Una vez más vemos cómo las unidades fraseológicas son totalmente distintas en español, al no contar con el recurso de la composición.
- *Röntgenstrahlen*: literalmente, «rayos de Röntgen», en español se denominan habitualmente «rayos X». Es un término interesante por todas las palabras derivadas de él: *Röntgentherapie* (radioterapia), *Röntgenfilm* (película de rayos X), *Röntgenbild* (radiografía), *Röntgenologie* (radiología), *Röntgenarzt* (radiólogo), *Röntgendermatitis* (radiodermatitis), *röntgen* (radiografiar), *Röntgendiagnostik* (radiodiagnóstico), etc. (A. Navarro, 1997: 79).

**Curiosidades traductológicas y fraseológicas DE>ES.** La facilidad que tiene el alemán para el proceso de la composición da lugar a palabras en las que se consigue una gran precisión, pero también a otras que podemos considerar curiosas por su estructura, origen o significado. Además de las enumeradas anteriormente, queremos aportar los siguientes ejemplos:

- *Hausapotheke*: literalmente significa «farmacia casera», pero en realidad hace referencia al *botiquín*.
- *Höhensonne*: aunque literalmente significaría «sol de altitud», en realidad es una lámpara de rayos ultravioleta.

- *Krankengymnastik*: literalmente significa «gimnasia para enfermos», pero su traducción correcta sería *fisioterapia*. Hay que tener especial cuidado, pues también existe en alemán la palabra *Physiotherapie*, con un significado más general y que designa todos los tratamientos por agentes físicos (A. Navarro, 1997:78).
- *Meerschweinchen*: literalmente significa «cerdito de mar», pero hace referencia al que tal vez sea el animal más emblemático en investigación: la cobaya.

### 3.3 Adjetivos

- *Alzheimersche Krankheit*: aunque no es difícil adivinar que se trata de la enfermedad de Alzheimer (o «alzhéimer», como es utilizada habitualmente), es destacable ver cómo se ha adjetivado el epónimo (la enfermedad se llama así en honor al neurólogo Alois Alzheimer)<sup>5</sup>. En la misma línea, tenemos la *Addisonische Krankheit* (enfermedad de Addison), la *Bornholmer Krankheit* (pleurodinia epidémica [de Bornhorn]) o la *Basedowsche Krankheit* (enfermedad de Graves-Basedow, también conocida como hipertiroidismo, bocio exoftálmico hipertiroides).
- *englische Krankheit*: aunque literalmente significa «enfermedad inglesa», su traducción correcta es una unidad fraseológica mucho más sencilla: raquitismo.

## 4 Conclusiones

Una vez hemos aportado una posible definición para «lenguaje farmacéutico» y hemos estudiado algunas de las estrategias de traducción de términos concretos en los que el resultado es una unidad fraseológica distinta, podemos extraer una serie de conclusiones. Por ejemplo, es importante tener en cuenta las diferentes estructuras gramaticales del inglés y el alemán y no ceñirse a las originales a la hora de traducir al español. Si bien esto es fundamental en todas las traducciones, y no es en ningún caso un aspecto que sea exclusivo del lenguaje farmacéutico, en este tipo de textos puede ser crucial debido a los contextos en que los encontraremos (hospitales, centros de investigación...) y la importancia de su contenido. Los ejemplos enumerados son habituales en este tipo de textos y hay que saber cómo afrontar su traducción o, puesto que hablamos de estructuras sintácticas diferentes, *transposición*. Por ejemplo, en inglés la estructura adjetivo + sustantivo a menudo obliga a recurrir en español a construcciones preposicionales, y ocurre lo propio cuando en alemán tenemos *Komposita* o palabras compuestas, aunque tampoco podemos olvidar los casos en que sucede lo contrario. Por todo ello, y recalando una vez más la importancia de la precisión en los textos de carácter médico-farmacéutico, consideramos fundamental seguir investigando las unidades fraseológicas para ayudar a aportar dicha precisión, deseada en

---

<sup>5</sup> Más información en la entrada de «Alzheimer» del *Libro Rojo*.

todo texto de este tipo. Del mismo modo, destacamos una vez más la importancia de un uso correcto de la terminología, a menudo constituida por unidades fraseológicas de varias palabras o de un número de palabras distinto entre la lengua origen y la lengua meta, como hemos visto repetidamente en este trabajo.

### **Bibliografía**

1. Bevilacqua, C.: «Unidades fraseológicas especializadas (UFE): elementos para su identificación y descripción». En: *La terminología científico-técnica*, pp. 113-141. Ed. por María Teresa Cabré y Judit Feliu. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Barcelona (2001).
2. Bevilacqua, C.: 2004. *Unidades fraseológicas especializadas eventivas: descripción y reglas de formación en el ámbito de la energía solar*. Universidad Pompeu Fabra, Barcelona (2004).
3. Cabré, M. T., Domènech, M., Morel, J. y Rodríguez, C.: *La terminología científico-técnica*. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Barcelona (2001).
4. Cabré Castellví, M. T.: «La terminología en la traducción especializada». En: *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*, pp. 89-122. Ed. por Gonzalo García, Consuelo; García Yebra, Valentín. Madrid: Arco/Libros. (2004).
5. Calonge Prieto, M.: «La complejidad del lenguaje de los textos médicos y la terminología especializada. Nociones para el estudiante de traducción médica (inglés-español)». En *Panorama actual del estudio y la enseñanza de discursos especializados*, pp. Ed. por María-José Varela Salinas. Peter Lang, Berna (2009).
6. Corpas Pastor, G.: «La traducción de textos médicos especializados a través de recursos electrónicos y corpus virtuales». En: *Las palabras del traductor. Actas del II Congreso Internacional «El español, lengua de traducción»*, vol. 20, págs. 137-164. Ed. por Luis González/Pollux Hernández, Bruselas (2004).
7. Gutiérrez Rodilla, B. M.: *El lenguaje de las ciencias*. Gredos, Madrid (2005).
8. Gutiérrez Rodilla, B. M. y Quijada Diez, C.: «El lenguaje médico en los planes de estudios de las titulaciones biosanitarias». En: *La importancia del lenguaje en el entorno biosanitario*, pp. 53-62. Ed. por Bertha M. Gutiérrez Rodilla y Fernando A. Navarro. Barcelona. Fundación Dr. Antonio Esteve (2014).
9. Martínez Marín, J.: «El significado de las unidades fraseológicas en los diccionarios monolingües del español: el caso de las locuciones». En: *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, ed. por Gloria Corpas Pastor. Editorial Comares, Granada (2000).
10. Navarro, F. A.: «Palabras alemanas de traducción engañosa en medicina». En *Monografías Dr. Antonio Esteve. Traducción y lenguaje en medicina*, pp. 69-82. Ed. por Fernando A. Navarro. Fundación Dr. Antonio Esteve, Barcelona (1997).
11. Penadés Martínez, I.: *La hiponimia en las unidades fraseológicas*. Servicio de publicaciones Universidad de Cádiz, Cádiz (2000).
12. Sevilla Muñoz, M.: «Las unidades fraseológicas del discurso científico-técnico y su traducción (inglés-español)». En *Enfoques actuales para la traducción fraseológica y paremiológica: ámbitos, recursos y modalidades*, pp. 239-256. Ed. por Germán Conde Tarrío, Pedro Mogorrón Huerta, Manuel Martí Sánchez y David Prieto García-Seco. Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes), Biblioteca fraseológica y paremiológica (2015).
13. Torijano, J. A. y Recio Ariza, M. A.: «La problemática de los *Komposita* en la fraseología». En *Lenguas en contacto, ayer y hoy. Traducción y variación desde una perspectiva*

*filológica*, pp. 383-404. Ed. por Santiago del Rey Quesada, Florencio del Barrio de la Rosa y Jaime González Gómez. Peter Lang, Berlín (2018).

**Recursos online**

14. Navarro, Fernando A. 2019. *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.ª edición) Versión 3.13; marzo de 2019
15. *Traducción e Interpretación: una industria en crecimiento* (merca2). Última fecha de acceso: 31 de agosto de 2019.
16. <https://www.merca2.es/traduccion-e-interpretacion-una-industria-en-crecimiento/>